

CAMINANTE

EDICIÓN N° 1



INCIDENCIA DE LA
DECLARATORIA DE **CAÑAR**
CAPITAL ARQUEOLÓGICA
Y CULTURAL DEL ECUADOR
COMUNIDADES DE **SISID Y QUILLOAC**

*"Nosotros somos como paja en el cerro,
aunque nos metan candela, retoñamos"*

Dolores Cacnango





EN ESTA **EDICIÓN**

INTRODUCCIÓN	1
EL PROCESO DE DECLARATORIA	3
CAÑAR Y SUS COMUNIDADES	7
SISID	11
QUILLOAC	22
CONCLUSIONES	29

INTRODUCCIÓN

En el año 2001, con fecha 26 de enero, se estableció la declaratoria de Cañar como "Capital Arqueológica y Cultural del Ecuador", en reconocimiento a la variedad arqueológica y la diversidad cultural existente dentro del cantón.

Efectivamente, el cantón cuenta con múltiples comunidades indígenas con rasgos característicos que las distingue a la vez que comparten una raíz común, la raíz del preincaico pueblo cañari.

Podría pensarse que esta declaratoria trajo consigo una serie de ventajas para los pueblos indígenas, que durante mucho tiempo tuvieron que atravesar por períodos de opresión, expropiación de tierras y demás injusticias que guarda la historia, para acomodarlos en una época contemporánea en donde se ha destacado la revalorización de estas culturas y la lucha activa por la igualdad social libre de discriminaciones.





El presente documento es un enfoque con acercamiento de campo a las zonas de estudio, focalizando las comunidades indígenas de Sisid, perteneciente a la parroquia Ingapirca, y Quilloac, perteneciente a la parroquia Cañar. Comunidades seleccionadas particularmente por el grado de incidencia que generan dentro del cantón y por la importancia que tienen para la declaratoria tanto por su patrimonio material como por el patrimonio inmaterial que hasta la actualidad han sabido conservar. Se ofrece, entonces una apreciación desde la mirada de la comunidad, de la vivencia que se tiene de la declaratoria de Cañar, Capital Arqueológica y Cultural del Ecuador, así como los beneficios que dicha declaratoria ha traído a estas comunidades.

EL PROCESO DE DECLARATORIA

Partiendo de la iniciativa del Lic. Bolívar Quezada Ordóñez, desde el año 1999, se propone la gestión para conseguir que el cantón Cañar, sea reconocido como "Capital Arqueológica del Ecuador", en reconocimiento a la variedad arqueológica existente en el cantón. Esta denominación ya había sido usada con anterioridad, haciendo su aparición por primera vez en una revista turística editada en el año 1999, como una forma de reconocimiento a la variedad de vestigios dispersos por el territorio del cantón.

Durante el desarrollo de la propuesta, el Lic. Bolívar Quezada, en base a un inventario de sitios arqueológicos existentes en el cantón, descripción, ubicación geográfica, y demás datos; se acoge a la sugerencia de las entidades de apoyo que se sumaron para lograr este fin; sugerencia que se enfocó en considerar que si bien, el patrimonio material es relevante en el cantón, es también cierto que existe todavía una cultura viva, que se continúa manifestando y recreando; así,





por recomendación de la Dirección Provincial de Educación Bilingüe del Cañar, presidida por el Lic. Gonzalo Romero Valdez, se propone sumar el término “Cultural” en el título de la declaratoria a solicitar, como reconocimiento a la variedad etnográfica y cultural existente en el cantón. La propuesta fue acogida por la municipalidad del cantón Cañar, que en ese tiempo estaba representada por el alcalde Dr. Víctor Cárdenas. Finalmente, es aprobada el 26 de enero de 2001, lo cual supuso para el cantón, motivo de festividad y un aporte para el rescate cultural, que supondría para el cantón, un título que permite promover también la actividad turística y garantizar el cuidado del actual patrimonio nacional.

Desde la fecha de la declaratoria hasta la actualidad, han transcurrido ya 17 años, y próximos a los 18, muchos habitantes del cantón Cañar, así como miembros de la comunidad, todavía se encuentran a la expectativa de observar los efectos que esta declaratoria produjo para la ciudad y comunidades en general.







CAÑAR Y SUS COMUNIDADES

Cañar le debe su nombre a la cultura preincásica que ocupó sus actuales territorios, incluyendo también la provincia del Azuay, la denominada nación cañari. A su vez, este nombre deriva de voces que, de acuerdo a las investigaciones, pertenecen a lenguas autóctonas de Centroamérica que relacionan a los cañaris como descendientes de la culebra y la guacamaya. (can= serpiente, ara= loro o guacamaya, según Jesús Arriaga; "kan – ah – rii" = "estos son de la culebra", según Gonzáles Suárez) (Solano, 2001).

El cantón Cañar tiene a la ciudad de Cañar, como cabecera cantonal y única parroquia urbana; junto con esta, se suman once cabeceras parroquiales rurales en las que se distribuyen 194 comunidades.

Particularmente, las comunidades del cantón Cañar presentan sistemas de organización particulares que tienen como núcleo la familia; formas de organización que se heredan desde la cultura cañari.

A diferencia de otros contextos, las comunidades del cantón Cañar destacan por tener particularidades que las diferencian. Así, su forma de organización, las características de la vestimenta y sus prácticas habituales son diferenciadores de entre todas estas comunidades.

La apreciación de estas diferencias que en algunos casos resultan mínimas. Así lo manifiesta la investigación antropológica llevada a cabo por Niels (1987) (obra editada al español en el año 2014), quien refiere:



“Mayormente, todos los cañaris se ven así; pero cuando uno llega a conocerlos mejor, uno aprende a distinguir las variaciones que existen. Estas variaciones no son tan grandes, pero son lo suficientemente notables para saber de qué comunidad proviene una persona” (p. 75)

Y es que, si bien, las comunidades comparten particularidades, la historia de cada una de ellas está muchas de las veces vinculada con haciendas que se adueñaron de cada una, tras de las cuales se extienden una serie de historias relacionadas con la esclavitud del pueblo indígena; la cual fue finalmente abolida hasta la década de los sesenta con la ley de las haciendas a través de la que

se devolvió los terrenos a los indígenas, quienes viéndose afectados por un sincretismo cultural inevitable, relacionado con las conquistas ideológicas y religiosas, afrontaron una nueva etapa para sus pueblos. Otra explicación de las diferencias particulares de cada comunidad radica en la irregularidad geográfica del cantón, lo cual hizo de cada comuna, un sitio con sus particularidades (Guamán, 2016).

De todas las comunidades existentes, destacan por su organización, tradiciones e incidencia en la cultura del cantón hasta la actualidad, las comunidades de Quilloc, Sisid, Juncal, Huayrapungo, entre otras.







SISID





La comunidad de Sisid, perteneciente a la parroquia Ingapirca, ocupa un territorio de 4.104,87 hectáreas. Dentro de esta comunidad se encuentran vestigios y lugares sagrados, tal es el caso de Paredones, la Laguna de Culebrillas, las cuevas de Espíndola, el camino del Inca, entre otros. De acuerdo a los datos del último censo, la comunidad cuenta con 2431 habitantes (Plan de Ordenamiento Territorial del cantón Cañar, 2015).

La comunidad limita al norte, con el Nudo de Azuay, que a su vez es límite entre las provincias de Azuay, Cañar y Chimborazo, al sur con el río Cañar, al este con la parroquia Ingapirca y al oeste con el cantón El Tambo, parroquia Juncal y Zhud.

Al centro de la comunidad se accede a través de la vía que conecta al cantón el Tambo y la parroquia Ingapirca. Su proximidad con la parroquia Ingapirca la ha beneficiado de flujo turístico que actualmente es explotado a través de las propuestas de turismo comunitario, desarrollada por la Mancomunidad de los Pueblos Cañaris (Chimborazo, 2018).

La comunidad es uno de los íconos culturales y arqueológicos del cantón Cañar, ya que en ella se encuentran vestigios arqueológicos relevantes. A más de esto, dentro de la comunidad, existe una iglesia que data del siglo XVII, siendo una de las más antiguas de la provincia del Cañar; que es el centro de Sisid Anejo, en donde se promueven actividades turísticas bajo el concepto de turismo comunitario.

El centro educativo de la comunidad, La Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Sisid, ha significado un progreso para la comunidad ya que contribuye al rescate de valores, idioma y tradiciones, así como la educación necesaria para que los miembros de la comunidad puedan expandir sus horizontes de aprendizaje.

Sisid, al igual que múltiples comunidades del cantón Cañar, se ha visto afectada por movimientos migratorios, que en sus inicios fueron internos y se dieron desde la década de los ochenta; siendo los principales lugares a donde migraron muchos indígenas, ciudades como Guayaquil, Riobamba, Quito, etc. Posteriormente, a inicios de siglo, la migración masiva hacia el exterior, con destinos como Estados Unidos y España, afectó significativamente a las costumbres de la comunidad.



INCIDENCIA DE LA DECLARATORIA DE CAÑAR
CAPITAL ARQUEOLÓGICA Y CULTURAL DEL ECUADOR
EN LA COMUNIDAD SISID



Como se ha mencionado, la declaratoria implicó reconocer las culturas vivas dentro del cantón, lo que implica a los pueblos indígenas y comunidades del cantón.

La comunidad de Sisid posee una serie de vestigios arqueológicos y rasgos culturales latentes hasta la actualidad. Se ofrece un acercamiento a la vivencia de esta declaratoria desde la comunidad. Llegar a la comunidad de Sisid resulta en un inicio un misterio, localizada a la altura de los andes, parece que el silencio se ha apoderado de la comunidad, que es roto por el silvar del viento. Desde este punto, se puede apreciar las extensiones de campo que en algunas zonas, todavía están cubiertas de sembríos, que como ponchos tejidos, tiñen de color el paisaje.

Varias visitas a la comunidad, permitieron contactar con su gente, que inicialmente puede mostrarse renuente. En una casita, entre uno de los caminos, una anciana desgrana los choclos, mientras nos comenta algo sobre la vivencia de la comunidad. "Ya no es como antes", menciona, haciendo referencia a las costumbres que poco a poco se han ido perdiendo.

"El líder de la comunidad viaja a Estados Unidos, allá vive su familia, y muchos también están allá", refiere, con un tono de melancolía en su voz, como intentando recordar otras épocas en las que la agricultura teñía todos los campos que ahora, en muchos de los casos, son pastizales para la ganadería.

La capilla de Sisid Anejo, es la segunda iglesia más antigua del país con más de cuatro siglos de

antigüedad. En este asentamiento, se ofrece turismo comunitario; concepto desarrollado en función de rescatar la cultura, y promocionar la actividad turística dentro de la comunidad. Los recorridos turísticos implican hospedaje, visita a la iglesia, visita a los vestigios arqueológicos, caminatas, y muestras de la cultura viva de la localidad.

Pero, ¿cómo ha cambiado la vida de la comunidad, a partir de la declaratoria? Para responder esta pregunta, nos acercamos a algunos dirigentes de esta comunidad, quienes dieron su opinión. "Es una fiesta mestiza", afirma Segundo Palchizaca, personaje destacado de la comunidad. Su afirmación se enfoca en que desde la gestión de la declaración, fue llevada a cabo por personajes de la localidad; él aprecia que el objeto eran fines





políticos y afirma que los pueblos indígenas, siempre estuvieron desatendidos. Realidad que cambió cuando el primer alcalde indígena de la historia del cantón Cañar, asumió el gobierno. "Esto se debe a que él, en calidad de indígena conoce las necesidades de los pueblos", afirma. En este sentido, tanto el dirigente, como el alcalde del cantón Cañar, Belisario Chimborazo, afirman que se ha brindado cobertura de servicios básicos como son agua potable y luz eléctrica. La comunidad tiene una deficiencia de alcantarillado del 85% según calcula Palchizaca; dato que es confirmado por el alcalde del cantón; quien al respecto indica que en sentido jerárquico, se buscó primero dotar de agua potable, y que el proyecto de alcantarillado espera, pueda ser concretado por los otros gobiernos.

En entrevista mantenida con el Magíster Belisario Chimborazo, alcalde de Cañar, indica que no se han trazado líneas estratégicas en base a la misma declaratoria. El municipio cuenta con un departamento de cultura, que a su vez trabaja en base a un plan de participación ciudadana, en donde son los mismos miembros de las comunidades y ciudadanía, quienes ayudan a orientar el destino de los presupuestos asignados anualmente. En este sentido, se han priorizado las necesidades básicas que han pasado desatendidas durante décadas por los gobiernos anteriores. "No se puede vivir la cultura, si no existen condiciones que garanticen una vida digna", afirma Chimborazo.

Profundizando un poco más la historia y características de la comunidad, Palchizaca comenta

que uno de los rasgos que caracteriza a las comunidad de Sisid, es el hecho de que nunca perteneció a una hacienda, es decir, fue una comunidad libre; lo que ha brindado a sus habitantes un carácter rebelde. "A veces ni a los mismos dirigentes se hace caso, sino las decisiones se toman con sentido común y democracia", manifiesta, intentando ilustrar el carácter del pueblo.

Existen una serie de rasgos culturales que destacan en la comunidad. Palchizaca indica que la vestimenta tradicional es el poncho de color azul que se usa amarrado. "Antiguamente se usaba samarro, pero ahora ya no se ve más que para las festividades", comenta.

En relación a las festividades de la comunidad, destaca el apego a las fiestas religiosas, tal es el caso de los matrimonios y bautizos.



En este sentido, la religión tuvo gran protagonismo en la época de conquista española. Nicolás Cuzco, destacado dirigente y adulto mayor de la comunidad, manifiesta en este punto que esa fue una de las motivaciones de construir la iglesia en la comunidad de Sisid Anejo; el convertir el pueblo al catolicismo. Relata el entrevistado que esta iglesia fue levantada sobre un cementerio, que según le contaron a él los mayores, allí llegaban a enterar hasta pobladores de comunidades distantes como Huairapungo, lo que indica que la comunidad antiguamente, abarcaba un amplio territorio y era un punto estratégico para la cultura cañari. Las festividades como los matrimonios o bautizos, son muy importantes dentro de la comunidad, coinciden ambos dirigentes.

"Nosotros no celebramos el 26 de enero", manifiesta don Jacinto, esas fiestas no están dentro del calendario indígena, y tampoco han contribuido en nada a la comunidad. "Se nos invita a participar en el desfile de las culturas, y participamos; también tengo conocimiento de que se hace una sesión solemne o algo de eso, pero nosotros no participamos, no sabemos cuáles son los asuntos que tratan en esas reuniones, pero no nos involucran" concluye.

La perspectiva de estos dirigentes, sugiere que la declaratoria no se vive dentro de la comunidad, y tampoco ha significado un aporte para su desarrollo cultural. Para profundizar más esta idea, se investigó en el campo de estudio a través de encuestas aleatorias en relación al conocimiento de la declaratoria. Los resultados indicaron que un 40% de los entrevistados desconoce sobre la declaratoria.

Tras ya cerca de cumplirse dos décadas de declaratoria, los problemas que aquejan a las comunidades no han sido abordados. La población de Sisid manifiesta que la vestimenta y las costumbre se han ido perdiendo paulatinamente. Uno de los factores que más ha afectado, ha sido la migración. Sumado a esto, la condición de ser indígena no es del todo favorable, afirma Palchizaca, razón por la que el idioma poco a poco ha ido dejando de practicarse, debido a que no es útil en medios sociales más amplios, como las ciudades, que son lugares a donde los jóvenes aspiran a llegar y tener mejores condiciones de vida.





Esta problemática tampoco ha sido abordada por las autoridades. Palchizaca indica que las estrategias referentes a estos puntos, deben ser puntuales y motivar a las personas a practicar su idioma y conservar sus tradiciones; ya que, en el sentido práctico, muchos jóvenes consideran una desventaja mantenerlas, al no permitirles abrirse a otros medios sociales en donde son rechazados.

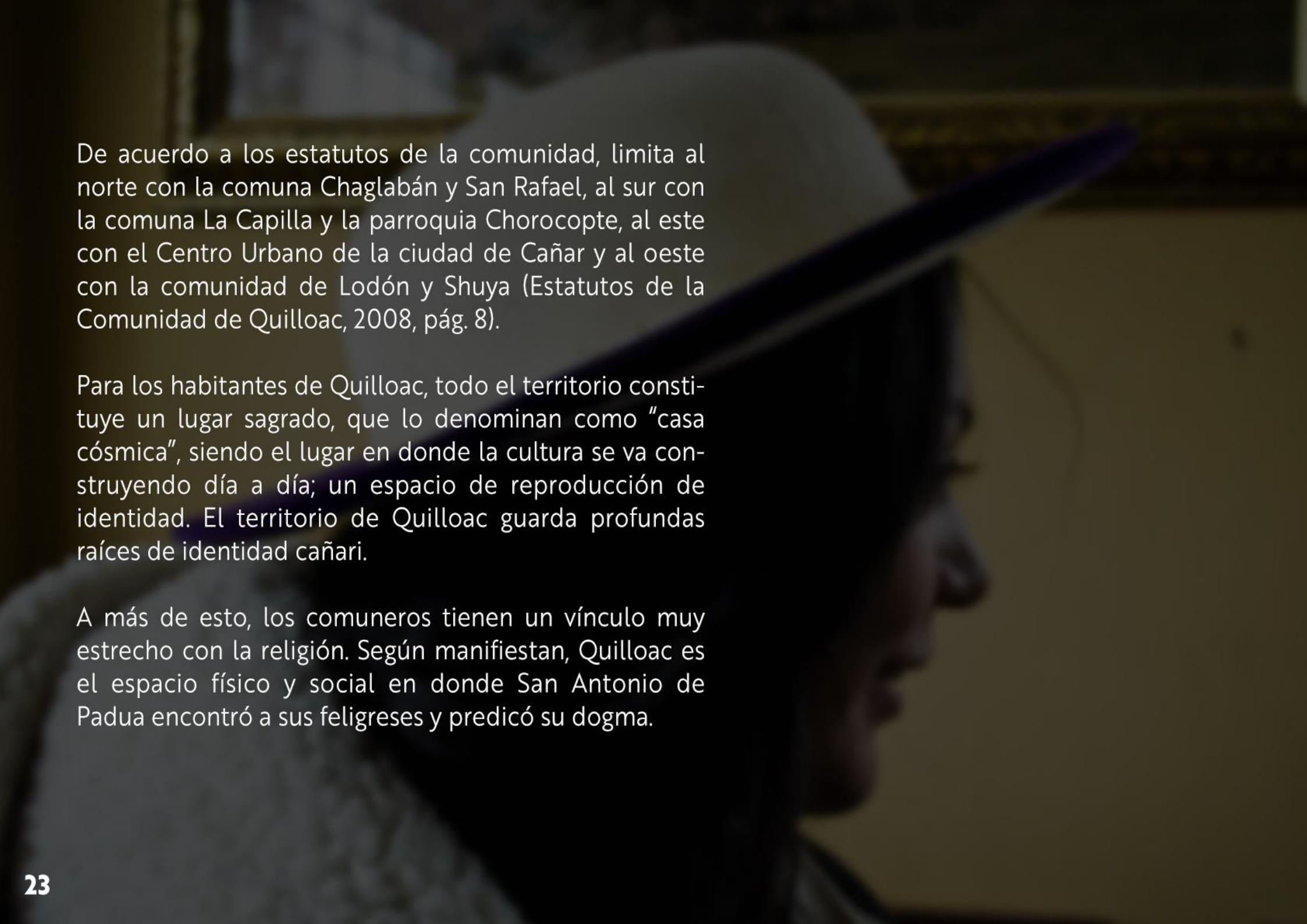
QUILLOAC



La comunidad de Quilloac se caracteriza por ser una de las más antiguas del cantón Cañar. La historia cuenta que esta comunidad también fue una comunidad libre e independiente. Su nombre se remite a los inicios mismos de la cultura cañari, vinculados con los vestigios de narrío tardío, que datan de una antigüedad aproximada de 2000 años A.C.

El nombre Quilloac, de acuerdo a Pérez (1978), significa quello: amarillo, huac: ataúd; haciendo referencia directa al cerro Narrío, que es un cementerio cañari ubicado dentro del territorio de la comunidad.

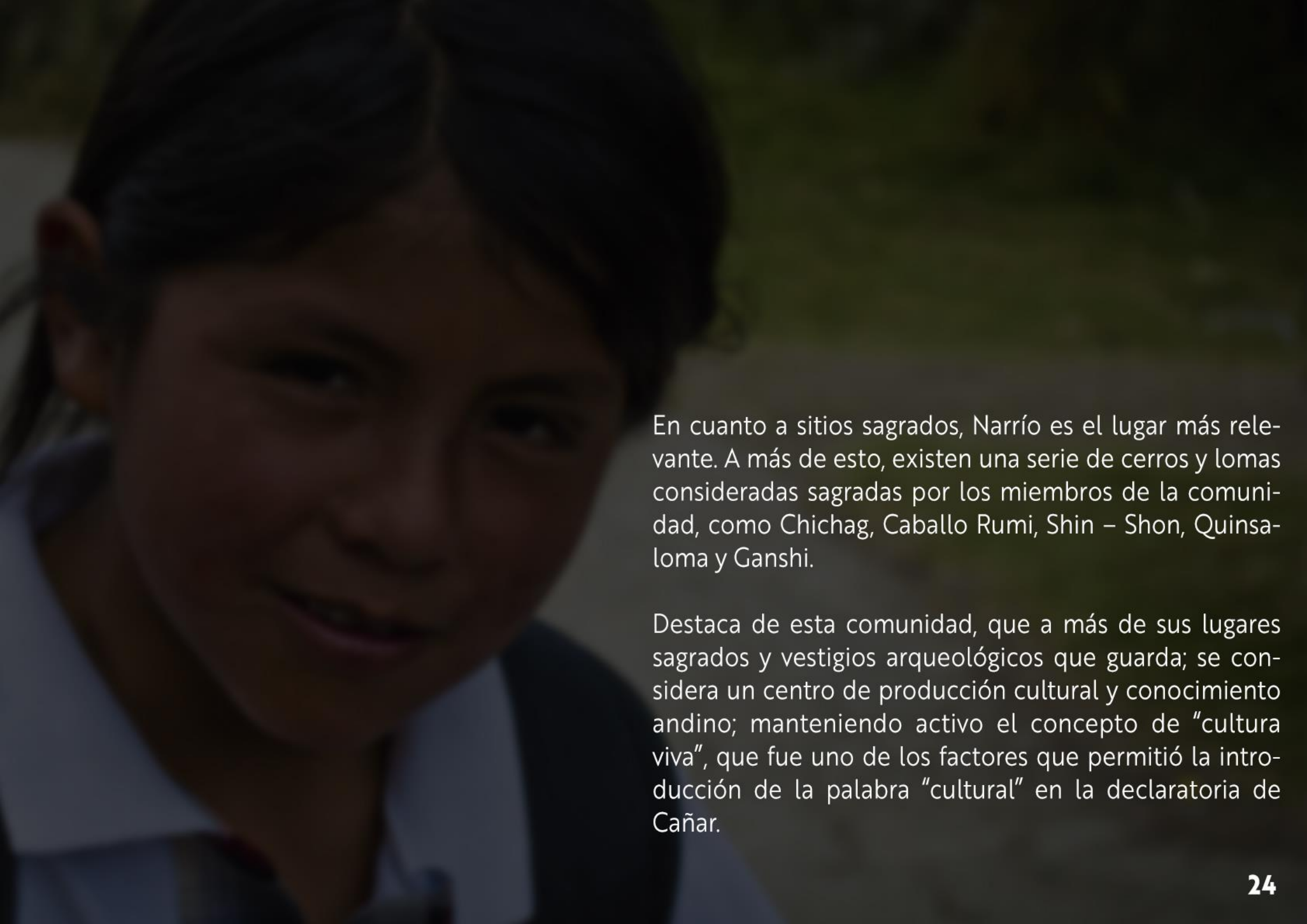
La comunidad de Quilloac es la más grande de la parroquia Cañar, abarcando un territorio de 1.152,92 hectáreas, y cuenta con 1525 habitantes (Plan de ordenamiento territorial del Cañar, 2015).



De acuerdo a los estatutos de la comunidad, limita al norte con la comuna Chaglabán y San Rafael, al sur con la comuna La Capilla y la parroquia Chorocopte, al este con el Centro Urbano de la ciudad de Cañar y al oeste con la comunidad de Lodón y Shuya (Estatutos de la Comunidad de Quilloac, 2008, pág. 8).

Para los habitantes de Quilloac, todo el territorio constituye un lugar sagrado, que lo denominan como “casa cósmica”, siendo el lugar en donde la cultura se va construyendo día a día; un espacio de reproducción de identidad. El territorio de Quilloac guarda profundas raíces de identidad cañari.

A más de esto, los comuneros tienen un vínculo muy estrecho con la religión. Según manifiestan, Quilloac es el espacio físico y social en donde San Antonio de Padua encontró a sus feligreses y predicó su dogma.



En cuanto a sitios sagrados, Narrío es el lugar más relevante. A más de esto, existen una serie de cerros y lomas consideradas sagradas por los miembros de la comunidad, como Chichag, Caballo Rumi, Shin – Shon, Quinsaloma y Ganshi.

Destaca de esta comunidad, que a más de sus lugares sagrados y vestigios arqueológicos que guarda; se considera un centro de producción cultural y conocimiento andino; manteniendo activo el concepto de “cultura viva”, que fue uno de los factores que permitió la introducción de la palabra “cultural” en la declaratoria de Cañar.

INCIDENCIA DE LA DECLARATORIA DE CAÑAR
CAPITAL ARQUEOLÓGICA Y CULTURAL DEL ECUADOR
EN LA COMUNIDAD QUILLOAC



Una aproximación a la comunidad de Quilloac permite comprender que en este entorno los rasgos culturales destacan de entre otras comunidades; ya que los mismos son visibles. La Unidad Educativa Intercultural Bilingüe, fundada en el año de 1980, ha tenido un papel protagónico en el rescate cultural y en la actualidad, conforma parte fundamental de la producción de conocimiento que se da en esta comunidad.

Evidentemente, la declaratoria de Cañar Capital Arqueológica y Cultural del Ecuador, implicó también la consideración de este pueblo, que se constituye como uno de los más relevantes de las comunidades, por sus altos grados de organización, participación, producción cultural e historia que la precede.

Múltiples son los personajes indígenas que en esta comunidad contribuyen al conocimiento. Un acercamiento a cada uno de estos miembros permitió describir de forma más cercana la vivencia de la declaratoria dentro de la comunidad.

El Sr. Luis Quinde, docente del Instituto "Quilloac", manifiesta que la comunidad de Quilloac es la más organizada de todas las comunidades del cantón Cañar. Recalca, que la gestión de los miembros de la comunidad ha permitido que la participación de todos los comuneros sea voluntaria, gracias a que se focalizan los beneficios de trabajar en comunidad y apoyarse constantemente. "No nos manejamos con miedo, como en otras comunidades", manifiesta, haciendo referencia a que cuando un

miembro de la comunidad falta a alguna organización, no es castigado con multas o similares, sino que se le brinda la oportunidad de colaborar en otro evento de forma más activa. Quinde manifiesta que dentro de la comunidad no hay un rescate cultural, ya que los miembros de la comunidad viven su cultura y la construyen constantemente. Admite, desde esta perspectiva, que los cambios en torno a costumbres y tradiciones, son parte del proceso natural de evolución cultural que tiene la comunidad. En este sentido, el núcleo familiar bien consolidado conforma la base organizativa para toda la comunidad, siendo el padre quien adquiere la responsabilidad para transmitir los valores en los que a su vez, este ha sido inculcado.

En referencia a la declaratoria, Quinde afirma que es la misma comunidad la que se ha encargado de revalorizar su cultura y de trabajar constantemente por ella. En este mismo sentido, Andrés Quinde, dirigente de la comunidad, indica que la declaratoria ha sido un evento que ha quedado en "letra muerta"; que si bien, es un reconocimiento a los pueblos, han sido los mismos pueblos y caso específico de la comunidad de Quilloac, los encargados de trabajar arduamente por su cultura. La actividad de la municipalidad se ha reducido a extender la invitación a participar en el desfile, indica.

Enfocando específicamente el proceso de declaratoria, los dirigentes manifiestan inconformidad respecto a que durante

todo el proceso ningún miembro de la comunidad fue partícipe, razón por la que tienen desconocimiento del fondo de la declaratoria.

La participación cultural de la comunidad de Quilloac es activa, y se promueve desde la misma comunidad. Concuerdan los entrevistados, incluido el alcalde del cantón Cañar, que es la comunidad desde hace ya siete años, de dar inicio a una de las festividades más importantes del calendario andino, como es el Inti Raymi; en donde alrededor de doscientos miembros de la comunidad dan inicio a esta festividad de la cosecha con el Inti Huatana.

Los rasgos característicos de la comunidad están vinculados a

una vivencia de la cosmovisión andina; Quilloac se destaca no solamente por el uso de prendas y costumbres, sino por la forma en que estas costumbres son asumidas desde el conocimiento de cada miembro de la comunidad. Quinde A., afirma que 99% de los miembros de la comunidad son Quichua hablantes; esto se ha sabido mantener gracias a la actividad de la Institución Educativa.

La autodenominación del pueblo, es uno de los aspectos característicos de Quilloac, ya que la denominación indígena corresponde a una imposición española, los miembros de la comunidad se denominan Quichua-Cañaris; y la comuna es conocida como Comuna Milenaria Intangible del Pueblo Cañar, Quilloac.

La vestimenta indígena varía, de acuerdo a las ocasiones, la festividad es uno de los eventos más importantes en donde lucen la vestimenta autóctona que se caracteriza, en el caso de los hombres, por la camisa bordada, la cuzhma, el poncho, pantalón negro y sombrero; en las mujeres el sombrero es usado con cinta, arreglado con flores, una huallica roja, que está relacionada con el mantenimiento de energía y protección de las energías negativas, una camisa bordada y la pollera en la que predominan los colores rojo, amarillo, rosado y negro, y de calzado ozhotas.

Las festividades del pueblo de Quilloac están asociadas al calendario andino. Las cuatro festividades más relevantes en este calendario son: el Inti Raymi, Kuya

Raymi, Kápak Raymi y Pawkar Raymi.

La actividad característica de la comunidad ha sido la agricultura. Jacinto Huaysa, dirigente de la comunidad, explica que desde tiempos remotos, Quilloac ha sido denominado como "granelero" ya que abastecía de maíz y otros granos a la ciudad y principales mercados a nivel del país. De acuerdo a este dirigente, la palabra Quilloac está asociada con los profesionales en el cultivo de la tierra. Huaysa considera que Quilloac es parte de la producción de conocimiento andino. Los comuneros estamos vinculados en la investigación y en el rescate de las tradiciones orales. En este sentido, Quilloac se considera una comunidad que es parte fundamental en mantener la cultura viva.

Belisario Chimborazo, indica que efectivamente, la comunidad de Quilloac es una de las comunidades con mayor actividad cultural. Lamentablemente, refiere, no existe una partida presupuestaria destinada a la Capital Arqueológica y Cultural, y al igual que en otras comunidades, los trabajos se han enfocado en garantizar los servicios básicos. La comunidad de Quilloac dispone de agua potable, alcantarillado (parcialmente) y toda la comunidad posee luz eléctrica. De acuerdo al informe de rendición de cuentas del año 2018, se invirtió 1'554.000 dólares en el Sistema Regional de Agua Potable Tucayta .

ACCIONES QUE PERMITAN LA CONSERVACIÓN DEL **PATRIMONIO CULTURAL E INMATERIAL** DEL CANTÓN **CAÑAR** COMO CAPITAL **ARQUEOLÓGICA Y CULTURAL DEL ECUADOR**, HASTA LA ACTUALIDAD



Una de las principales problemáticas, es que la declaración de Cañar como Capital Arqueológica y Cultural del Ecuador, no tiene partida presupuestaria; contrario a lo que se esperaba cuando se aceptó tal mención.

Por otro lado, el presupuesto del municipio del Cañar atiende otras prioridades, considerando la extensión de todas las parroquias y el número de comunidades rurales existentes en el cantón, así como las necesidades que todavía esperan a ser atendidas.

Desde esta realidad, el brindar un apoyo material, tangible a los patrimonios culturales existentes en el cantón, resulta limitado; ya que no existen recursos que permitan trabajar en este lineamiento.

En este sentido, es menester buscar a través de los organismos competentes la destinación de un presupuesto que permita atender a las necesidades de los pueblos indígenas, comunidades, fomentar la preservación cultural a través de líneas de acción que generen beneficios a quienes continúan practicando su cultura y promoviéndola.

Una de las líneas estratégicas a trabajar en el cantón Cañar, es sin duda el turismo. Considerando que esta actividad representa la activación de la economía de la localidad, y es una línea estratégica que permite vincular a las comunidades, las actividades culturales y junto con ellas, los beneficios que derivan de un turismo activo.



Cabe considerar que la actividad turística como tal, ejercida de forma pasiva, puede generar que las personas cambien sus hábitos y costumbres culturales; por lo que en esta línea de acción, debe fomentarse continuamente el turismo comunitario, que combina las prácticas tradicionales y la actividad turística; permitiendo que la cultura se mantenga viva y brindando beneficios económicos que permitan mejorar la calidad de vida de los habitantes de las distintas comunidades.

Las comunidades rurales, a más de estar caracterizadas por su cultura, tienen un potencial paisajístico andino que puede también ser fomentado para la actividad turística y deportiva.

Finalmente, es necesario que se trabaje activamente desde el centro de las comunidades, sus dirigentes, en la importancia de dar valoración a la cultura local. Se pueden abrir espacios en donde se compartan los aspectos más relevantes de comunidades, tal es el caso de foros, asambleas y presentaciones que vinculen a los miembros de la comunidad en eventos como la celebración de la Capital Arqueológica y Cultural del Ecuador; de manera que vayan tomando protagonismo y viviendo esta declaratoria.

La declaratoria de Cañar Capital Arqueológica y Cultural del Ecuador, supone un reconocimiento significativo para el cantón. La motivación nació del inventario de los vestigios arqueológicos existentes, y se extendió a considerar que más allá de los vestigios (denominados patrimonio muerto, por los Quichua-Cañaris de Quilloac), existe una cultura latente que constantemente se está recreando, constituyendo parte del patrimonio inmaterial; de donde surge la necesidad de considerar más allá de lo arqueológico, la variedad cultural.

La variedad cultural del cantón Cañar se manifiesta de formas particulares en cada una de las comunidades, que cuentan su historia desde sus ancestros y viven sus tradiciones, procurando mantenerlas.

Todas las comunidades afrontan la problemática de una pérdida cultural, de mano de los movimientos migratorios, globalización y falta de motivación a mantener una cultura latente.

Si bien, cada año el 26 de enero se celebra un desfile cultural, en conmemoración a la declaratoria; para muchos dirigentes indígenas y personas de las comunidades de Sisid y Quilloac, esta declaratoria no ha sido representado una contribución significativa al rescate cultural. El trabajo está en manos de los mismos comuneros. La alcaldía indica que este es uno de los factores que se deberían trabajar en proyectos a largo plazo, considerando que se ha enfocado como prioridad el dotar de servicios básicos a las comunidades que durante décadas no recibieron atención a

Todas las comunidades afrontan la problemática de una pérdida cultural, de mano de los movimientos migratorios, globalización y falta de motivación a mantener una cultura latente.

Si bien, cada año el 26 de enero se celebra un desfile cultural, en conmemoración a la declaratoria; para muchos dirigentes indígenas y personas de las comunidades de Sisid y Quilloac, esta declaratoria no ha sido representado una contribución significativa al rescate cultural. El trabajo está en manos de los mismos comuneros. La alcaldía indica que este es uno de los factores que se deberían trabajar en proyectos a largo plazo, considerando que se ha enfocado como prioridad el dotar de servicios básicos a las comunidades que durante décadas no recibieron atención a

estas necesidades básicas en otros gobiernos. En este sentido, se evidencia que la dotación de agua potable en las comunidades de investigación, es total.

No se puede vivir la cultura, si no se cuenta con las condiciones básicas para garantizar una vida digna; manifiesta acertadamente el alcalde del cantón Cañar.

Lamentablemente, las partidas presupuestarias no alcanzan como para brindar atención a los factores culturales que evidentemente requieren ser atendidos.

Los pueblos indígenas encaran, a través de una sólida organización, los problemas que pueden afectar sus vivencias culturales. Las entidades educativas juegan un papel relevante en esta protección de la cultura viva en las comunidades del cantón. Particularmente, tanto Quilloac como

Sisid cuentan con Unidades Educativas bilingües.

El turismo en el cantón Cañar, es todavía una actividad en desarrollo, y no se ha consolidado como una matriz de producción económica. Los pueblos no ven en el turismo una actividad segura para su supervivencia, afirma Chimborazo, razón por la que no se ha potenciado esta actividad en su totalidad. En este sentido, la comunidad de Sisid, es la que de mejor manera ha sabido explotar el turismo, a través de la labor conjunta con la Mancomunidad del Pueblo Cañari (conformada por los cantones Biblián, El Tambo, Suscal y Cañar), y la promoción del turismo comunitario.

DESFILE DE CULTURAS(DIECIOCHO AÑOS DE DECLARATORIA)



La comunidad de Cañar, como es costumbrel, cada 26 de Enero, celebra su desfile cultural. Cabe destacar que este año se realizó el mismo por los 18 años de declaratoria de Cañar "Capital Arquelógica y Cultural del Ecuador". Esta declaratoria carece de un significado propio, se elimina todo tipo de orgullo popular cultural, debido a que cada una de las comunidades son mostradas o reconocidas unicamente cuando se desarrollan este tipo de festividades. La falta de un reconocimiento amplio hace que el significado de "cultura" se vea opacado por este mal llamado "reconocimiento". Con el pasar de los años, la falta de políticas que respalden las costumbres y tradiciones de un pueblo ancestral, hacen que las nuevas generaciones crezcan en un desconocimiento amplio sin tener la mínima idea del idioma o vestimenta nativo de sus raíces indígenas. Todo esto en plan de generar conciencia y trascender como pueblo vivo y no uno olvidado.

CAÑAR, ¿PASOS QUE SE
DIBUJAN O PASOS QUE
SE BORRAN?





Al celebrarse este 26 de enero de 2019; los 18 años de declaratoria de Cañar, Capital Arqueológica y Cultural del Ecuador, se evidenció en el desfile únicamente folklorismos, ya que durante la trayectoria del mismo se observó que los integrantes de las diferentes comunidades (shisho, Gun Grande, Juncal, etc) hacen uso de vestimentas no propias saliendo de lo autóctono de la tierra Cañarí y por ende, al enfocarnos en las comunidades de Sisid y Quilloac, fueron las únicas que conservaban sus trajes típicos, confirmando la importancia de conservar la cultura viva.



CAÑAR CAPITAL ARQUEOLÓGICA Y CULTURAL DEL ECUADOR: ¿FIN O MEDIO?

Ab. Rolando Siguencia Pinos

Hace dos décadas quienes, de alguna manera, estuvimos ligados al propósito de conseguir que Cañar sea declarada Capital Arqueológica y Cultural del Ecuador, teníamos muy claro el objetivo, la declaratoria patrimonial no era un fin sino era un medio.

No era un fin, porque una lucha de tanta envergadura no podía concluir en una formalidad equivalente a que el esfuerzo nacía acabado, sin que se vislumbrara signos de aprovechamiento de una consecución tan esperada por mucho tiempo. Coetáneamente, el propósito iba más allá: usar esta distinción, este nuevo pergamino, como una herramienta para exigir del Estado el financiamiento necesario para poner en valor los enormes recursos arqueológicos de nuestra jurisdicción, acompañados de una formidable riqueza cultural expresada en la tradición, las costumbres, la vestimenta y más variables tan distintas como comunidades existen en nuestro cantón.





**GALERÍA DE FOTOS
DESFILE**









Gracias a todas las personas que han formado parte de este proyecto y aún más a los que han estado con nosotras en nuestra etapa universitaria. Gracias por sus enseñanzas, por los momentos de felicidad y sobre todo por ser apoyo fundamental en el camino recorrido.

INCIDENCIA DE LA DECLARATORIA DE CAÑAR
CAPITAL ARQUEOLÓGICA Y CULTURAL DEL
ECUADOR

CAÑAR - 2019